

NATURALDANZA. La Naturaleza que Danza

BERNHARSTU, Rosana Edith / rosanabernharstu@hotmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: naturaldanza- naturaleza- conexión- danza sustentable- ciclos*

> **Resumen**

La intencionalidad de esta presentación es dar a conocer un estilo de danza que se desarrolla mayormente en la naturaleza fueguina y que pretende volver a las raíces de la danza, inspirándose en todos los elementos de la naturaleza, en sus ciclos y cambios, así como concientizar sobre la sustentabilidad de nuestras acciones.

> **Presentación**

Naturaldanza es un estilo propio que busca recuperar lo genuino del movimiento, en sintonía y conexión con la naturaleza.

Este Lenguaje tiene sus raíces en la Danza libre de Isadora Duncan, una danza sin adornos, despojada de todo lo superficial y en la Danzaterapia método creado por la artista argentina María Fux, con quien me he formado durante 15 años.

Naturaldanza nace luego de experimentar la danza en la naturaleza fueguina, bosques, playas, lagunas, cascadas, durante más de diez años, en todas las estaciones y en todos sus climas, en presencia del viento, la lluvia, la nieve, el hielo y el sol, éste último en pocas ocasiones, dada las características climáticas de este lugar.

Como en algunas danzas indígenas, que la intención es reflejar cómo se mueve la naturaleza y cómo funciona, me identifiqué con las palabras de Javier Iraheta

Todos hacen referencia a movimientos de la naturaleza, por ejemplo, el movimiento de los ríos, como surgen los nacimientos de agua, como cae la lluvia, los brincos del fuego, el movimiento del viento, los giros de la tierra, la forma en que se expande y se retrae el sol, como carga una madre su bebé, la danza del chompipe a la hora de aparearse o pelear, la movilidad del águila en el nido, los brincos del conejo, etc. es decir, se copian los movimientos de toda la naturaleza porque todo danza. (Iraheta, 2020)

Sin lugar a duda creo que todo en la naturaleza danza, por esta razón propongo crear y re-crear a partir de la observación y convivencia En y Con la naturaleza. Pasar un tiempo en estos escenarios naturales, o

paisajes sonoros como los denomina Victoria Pérez Royo (2008) tan sólo inspirando y exhalando, tomándonos un tiempo para observar en todas las direcciones, prestándole atención a esos efímeros detalles como el movimiento de las ramas de los árboles impulsadas por el viento, o los rayos del sol que se filtran y transforman la luz del bosque, o quizás esas gotas de deshielo que recorren la corteza del árbol dibujando figuras.

“Todo momento es precioso, precisamente porque es efímero, y no puede repetirse, conservarse ni capturarse” (Nachmanovich, 2011:35). Observando con todo nuestro cuerpo podemos ir transformando los movimientos, aprovechando lo ocasional, inspirándonos en lo que va apareciendo, en esos imprevisibles, que en la naturaleza son permanentes. Para ello sólo se necesita estar atenta y con los sentidos bien despiertos, buscando como expresa Victoria Pérez Royo “(...) nuevas motivaciones para el cuerpo en los paisajes sonoros que conforman el espacio urbano o natural. (2008: 16).

Naturaldanza es un estilo que busca también la sustentabilidad. Me identifico con el concepto de sustentabilidad que expresa Moacir Gadotti

Para nosotros es más que un calificativo de desarrollo. Va más allá de la preservación de los recursos naturales y de la viabilidad de un desarrollo sin agresión al medio ambiente. Implican equilibrio del ser humano con él mismo y con el planeta, más aún, con el universo. La sustentabilidad que defendemos se refiere al propio sentido de lo que somos, de dónde venimos y para dónde vamos, como seres del sentido y donantes de sentido de todo lo que nos rodea. (2003: 63)

Desde el lugar que ocupemos en las áreas artísticas, defender lo que somos y lo que nos hace seres sensibles es parte de nuestra tarea como agentes culturales. Es por ello que danzar en la naturaleza, lleva consigo una gran responsabilidad y compromiso, aún más considerando estos tiempos de incertidumbre. De extremo consumismo y descuido de los espacios públicos naturales. En primer lugar es necesario conocer el escenario natural donde acontecerá la danza, comprometiéndonos, respetándolo y protegiéndolo. Son acciones tan simples como: pedir permiso, agradecer cada paso que damos en sintonía con la naturaleza, las que lo facilitan. Por esta razón, antes de comenzar, se recorre el lugar, se recogen los residuos secos y todo aquello que “No es propio del Bosque” (latas, botellas, cartones, papeles, etc.) despejando y permitiéndole al bosque, sólo ser Bosque, para que una vez finalizado el encuentro, la música y la danza queden allí siendo parte de esa naturaleza.

Caminar, moverse y respirar el aire de los bosques con Naturaldanza es una tarea amorosa que conlleva disfrute, placer, compromiso y responsabilidad.

La naturaleza es belleza. Me gusta destinar el concepto de belleza cuando hablo de Naturaleza. Creo que para definir la belleza basta estar en silencio rodeado de naturaleza. Si bien el concepto de belleza es abstracto, también sabemos que va cambiando con el tiempo, las modas, las expectativas de la sociedad,

los códigos. Hoy la belleza no es igual a la de otras épocas, como afirma Isadora: "el ideal de belleza del cuerpo humano no se puede cambiar con la moda, sino únicamente con la evolución"(Ducan, :63)

Considero que la belleza está en todos los cuerpos que habitan esta naturaleza. Y estoy segura de que la naturaleza no se roge por las modas.

Danzar con las emociones es estar presente en cada momento, en el aquí y ahora. Por ello la danza en la naturaleza es una salida positiva y esperanzadora en estos tiempos casi impersonales, superficiales, acelerados, masificados. Como expresa Stephen Nachmanovitch: "ser infinitamente sensible al sonido, la imagen y las sensaciones de la obra que tenemos ante nosotros, es escuchar nuestra voz intuitiva, nuestra musa" (2011: 51)

Nuestra musa es la Naturaleza. Es la obra de arte más preciada.

Un ejemplo de la sensibilidad que despierta la observación de esos efímeros momentos en la naturaleza, me lo ha dado María Fux en uno de sus relatos, que quedó grabado como una estampa en mi cuerpo:

(...) yo debo haber tenido 19, 20 años, estaba esperando el tranvía 2 de Liniers a Retiro. Mirando los árboles, siempre me han gustado mucho los árboles...había viento, era otoño y había una hoja suspendida en un tronco...se movía y se movía...y yo decía ¡Qué hermoso poder ser hoja así! Entonces cuando llegué traté de buscar la música para la hoja y le pregunte ¿para moverte necesitabas música? Ella me respondió ¡NO! necesitaba el viento. (Rinaldi: 2011)

Esta anécdota la ha contado María en algunos de sus libros, en varias entrevistas y en su documental. Ella creó a partir de esta observación una danza unipersonal a la que llamó "La última hoja".

Si al salir de casa, cada día pudiéramos, tan solo, sentir, escuchar, observar... sensibilizarnos frente a todo lo que la naturaleza nos ofrece, como el aire de la mañana fresca en la cara, o la llovizna caer como cortina frente a nuestros ojos, el rocío sobre la hierba, la escarcha sobre los pastos, los copos de nieve estrellándose contra una ventana, los colores del cielo al amanecer o al atardecer, las hojas crujientes del otoño en las veredas, o el canto de las aves, es probable que nuestro día sea diferente.

Es mi deseo que la danza en la naturaleza pueda ser parte de una sociedad sustentable, capaz de sensibilizar, empatizar y restablecer la relación amorosa entre todos los seres que habitamos esta tierra.

Me gusta pensar que la danza y el movimiento artístico en general pueda ser lo que nos salve.

Dice Abel Pérez Rojas (2021): "los seres humanos somos bosque y raíces".

Se dice que los seres humanos somos como los árboles, que son más fuertes cuando viven en el bosque, rodeados de otros árboles, pero que, de no ser por sus raíces, no podrían sobrevivir, tal como las personas, que sin otras/otros tampoco podrían.

Creo que las raíces son fundamentales para sostenerse, en todos los sentidos, literal y metafóricamente. En la danza en general y en esta en particular, enraizarse es fundamental. Plantarse bien sobre la tierra, danzar "con una amorosa flexión en las rodillas", estar más cerca de la tierra que del cielo. En la naturaleza estas

posturas son básicas para cuidar el propio cuerpo de, por ejemplo, los desniveles en el terreno, las raíces superficiales de los árboles autóctonos (las Lengas, el Coihue y el Ñire) que sobresalen o las ramas caídas que se acumulan en el bosque, es así como se conoce el espacio y los elementos en la naturaleza.

Para finalizar, es lícito que se pregunten: ¿Cómo se danza cuando se danza en la naturaleza? Pues bien, en Naturaldanza buscamos fortalecer esas raíces, tomar conciencia de los apoyos y de cada paso que damos, es por ello que comenzamos siempre con una danza íntima, personal, de conexión con el ser natural que todas tenemos, para salir de a poco de esa introspección hacia una danza con el entorno y finalizar con una danza en comunidad y comunión con los otros seres. Como dice Pilar Urreta (2020): "No es el cuerpo el que danza, sino una energía interna convertida en poder, en un proceso en el que el individuo se abstrae de sí mismo (...) Las expresiones externas, sin la comprensión de lo que conlleva la travesía interna, son ejemplo de estructura vacía".

Nuestra intención también es, al decir de Giraldo y Toro (2020)

Contribuir a la estetización del pensamiento ambiental, al reconocer que el encuentro de lo que llamamos ambiente no se da entre sujetos, y menos entre sujetos y objetos, sino entre pieles, entre membranas diversas que se tocan, en su ensalzamiento de cuerpos compuestos de múltiples mezclas que experimentan su universo gracias a su afectividad encarnada. (...) para imaginar cómo favorecer un contacto amoroso con los seres sensibles del mundo y contribuir con ello a una estetización del habitar" (Pág. 24)

Y con el término de Estetización volvemos a encontrarnos con el término Belleza, como me gusta comprenderla: Natural, Sensible, Despojada de perfeccionismos artificiales, tal cual es la Naturaleza.

En palabras de Isadora Duncan: "Danzará la vida cambiante de la Naturaleza, mostrando cómo cada parte se transforma en otra". (2003:63)

Danzar la naturaleza y sus cambios.

Danzar sus melodías, colores y formas.

Danzar también sus silencios y su quietud.

La Naturaleza es una gran maestra de la que nunca dejamos de aprender.

Ushuaia. Tierra del Fuego AeIdAS.

Bibliografía

- Duncan, I. (2003) *El arte de la danza y otros escritos*. Madrid. España: Akal.
- Gadotti, M. (2000) "Pedagogía de La Tierra y Cultura de La Sustentabilidad", en Paulo Freire, revista de pedagogía crítica, año 2, Nro 2. Diciembre 2003. Pág 63
- Giraldo o. Toro I. (2020) *Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía estéticas del habitar*. México: Universidad Veracruzana.
- Miyazaki, Y. (2018) *Baños curativos de bosque*. Shinrin-yoku. Barcelona: Blume.
- Iraheta, J. (2000) "Un acercamiento a la danza indígena", en Revista Culturel, República de San Salvador, octubre 18, 2020. <https://revistaculturel.com/articulos/un-acercamiento-a-la-danza-indigena/#:~:text=La%20danza%20ind%C3%ADgena%2C%20seg%C3%BAAn%20Oscar,la%20dualidad%20de%20la%20vida>
- Nachmanovitch, S. (2004) *Free Play. La improvisación en la vida y el arte*. Buenos Aires: Paidós.
- Pérez Royo. V. (2008) ¡A bailar a la calle! Danza contemporánea, espacio público y arquitectura. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Pérez Rojas, A. (2021) "Los seres humanos somos bosque y raíces", en Saber sin fin, Octubre 2021. <https://www.sabersinfin.com/articulos/educación/28537->
- Rinaldi, Susana (2021). "Conversaciones. Hoy María Fux", en Notas sin pentagrama, AADI. Asociación argentina de intérpretes Nro 36. Octubre/noviembre 2021.
- Urreta, Pilar (2020). Ensayo La danza como arte ritual. Revista DCO Danza, Cuerpo, Obsesión, No.3 "Imagen del Cuerpo"